MARRUECOS 1998

En el año 1998 la Sociedad Española de Ornitología (SEO) organiza un viaje en autocar a Marruecos con el principal objetivo de observar aves.

Yo nunca he sido partidario de los “viajes organizados” (masificados, con itinerario y horario estrictos, etc.), pero el recorrido y los objetivos de este me parecen tremendamente atractivos. Por lo tanto, a pesar de desarrollarse durante la Semana Santa (vacaciones tradicionalmente familiares para mí), me decido a participar.

MER
1998
ESPAÑA
TANGER
CEUTA
TETUAN
KENITRA
RABAT
MOHAMMEDIA
CASABLANCA
EL JADIDA
SAFI
KHOURIBGA
BENI MELLAL
MARRAKECH
AGADIR
MEKNES
TAZA
Midelt
Er Rachidia
Zagora
Tiznit
Taroudannt
Ouarzazat
Azrou
Ifrane
Sefrou
Ribat Al Khayr
Boulmane
Ouezzane
Chefchaouen
Al Hoceima
Tanger
Tarifa
Tanza de Ceuticinas
Detroit de Gibraltar
Asilah
Larache
Kasr el Kebir
Sidi Slimane
Sidi Kacem
Khemisset
Al Hajeb
Azrou
Khenifra
Ouaouizarht
Boujad
Kasba Tadla
Fkih Ben Salah
El Kelaa des Sraghna
Youssoufia
Chemaia
Sidi Bennour
Berrechid
Settat
Ben Slimane
Rommani
Ez Zeraq
Ait Ourir
Lac des Ait Aitar
Chichaoua
Amizmiz
Aguidmoudz
Bou Tazoult
Tahnaoute
Tazenakht
Taliouine
Tata
Akka
Tiznit
Tafraoute
Ait Baha
Ait Ouaouzgit
Ait Ouaouzgit
Tiout
Tinerhir
Boumalne
Ouled Ben Ahmed
Ouled Ben Ahmed
Ouled Ben Ahmed

El autocar sale de Madrid con la mayoría de los participantes y nos recoge en Sevilla a Fran, a dos personas más y a mí.

Hacemos una visita a la laguna de Medina, donde almorzamos.

En Algeciras recogemos a Antonio Román que será nuestro guía ornitológico.

Tras pasar los trámites de la aduana continuamos hacia Martil, cerca de Tetuán, donde hacemos noche en un camping.

Al día siguiente continuamos la ruta hacia el sur. Nuestro próximo objetivo es Chefchaouen. Desde allí iniciamos un corto recorrido a pie por los alrededores al objeto de observar una especie típicamente norteafricana: el Colirrojo diademado. Tras un buen rato de observación, conseguimos localizarlo.

Al volver a Chefchaouen se produce un encuentro totalmente inesperado. Veo una cara conocida, pero no la relaciono con ningún lugar. Resulta ser Alberto, el guía que nos acompañó, hace años, durante un safari fotográfico por Tanzania, a un grupo de socios de Andalus.

Grupo en el Cedral de Azrou

Continuamos hacia el cedral de Azrou donde pasamos la noche.

A la mañana siguiente nos damos un estupendo paseo por el bosque. Observamos varias especies interesantes. Entre ellas el Pito de Levaillant.

Continuamos hacia las gargantas del río Ziz pero las atravesamos de noche debido al retraso acumulado por las paradas de “pajareo”.
Ese es uno de los inconvenientes de ir en autocar. Solo en bajar todo el mundo, montar los telescopios, observar un rato y volver a subir, lleva como mínimo media hora. Al final de la jornada se acumula un considerable retraso.

Llegamos al camping “La Fuente Azul de Meski”. Es espectacular. Está situado en un palmeral y parece un decorado de “*Las mil y una noches*”. Los servicios dejan mucho que desear.

Camping la Fuente Azul de Meski

Por la noche uno de los marroquíes del camping nos invita a tomar té. Algunos de nosotros aceptamos y caemos en la trampa del *“té más concierto de bongos más venta de tapices”*. Es una “técnica de ventas” muy utilizada en Marruecos.

Por la mañana recogemos las tiendas, damos un paseo por los alrededores y continuamos hacia Erfoud. Aquí recogemos a Mohamed (Moha), al que Fran conoció en un viaje anterior. Nos acompañará durante nuestra estancia en el Erg Chebbi.

Propone guiarnos a un oasis poco visitado. Cuando llegamos reconozco el oasis que visité en 1993.

Damos una infructuosa vuelta de pajareo por el oasis, ya que hace mucho viento.

Observando aves

Encontramos a un niño que vive en el oasis y tiene una herida infectada.
Un ATS que participa en el viaje diagnostica que tiene una septicemia que, si no se trata adecuadamente, puede ser fatal.
Se establece un debate entre los participantes sobre qué hacer con el niño. Finalmente el ATS le hace una cura y le administra una fuerte dosis de antibióticos. Al pasar por Erfoud, daremos aviso a la Gendarmería.

Erg Chebbi

Llegamos a las Dunas del Erg Chebbi. Noto una diferencia sustancial en comparación con mi visita en 1993: hay mucha gente. El motivo es que, en esta ocasión, el viaje se realiza en vacaciones de Semana Santa. La diferencia es tal que decido no volver a realizar un viaje a Marruecos en estas fechas.

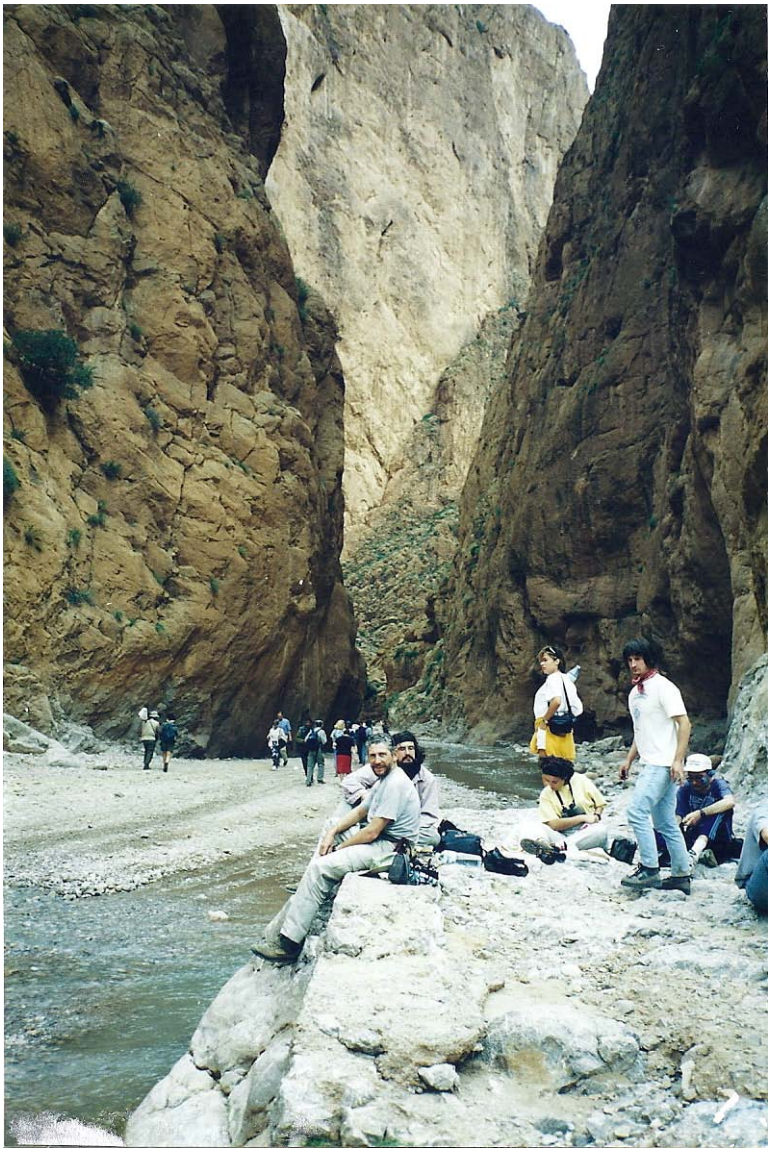
Cenamos en una enorme haima y después somos obsequiados con un espantoso *"concierto de bongos"*.

Cena en la haima

El plan para el día siguiente es subir para contemplar el amanecer en lo alto de la Gran duna. Los más pajareros nos vamos a observar aves. Observamos Alondra ibis, Terrera colinegra etc.

Volvemos a Erfoud y continuamos hacia las Gargantas del Todra. Como es la fiesta del cordero, las gargantas están muy concurridas por gente de la zona.

Este tramo de las gargantas es verdaderamente espectacular. Paredes de roca verticales de hasta 300 metros de altura y una anchura de solo 20 metros en algunos puntos.

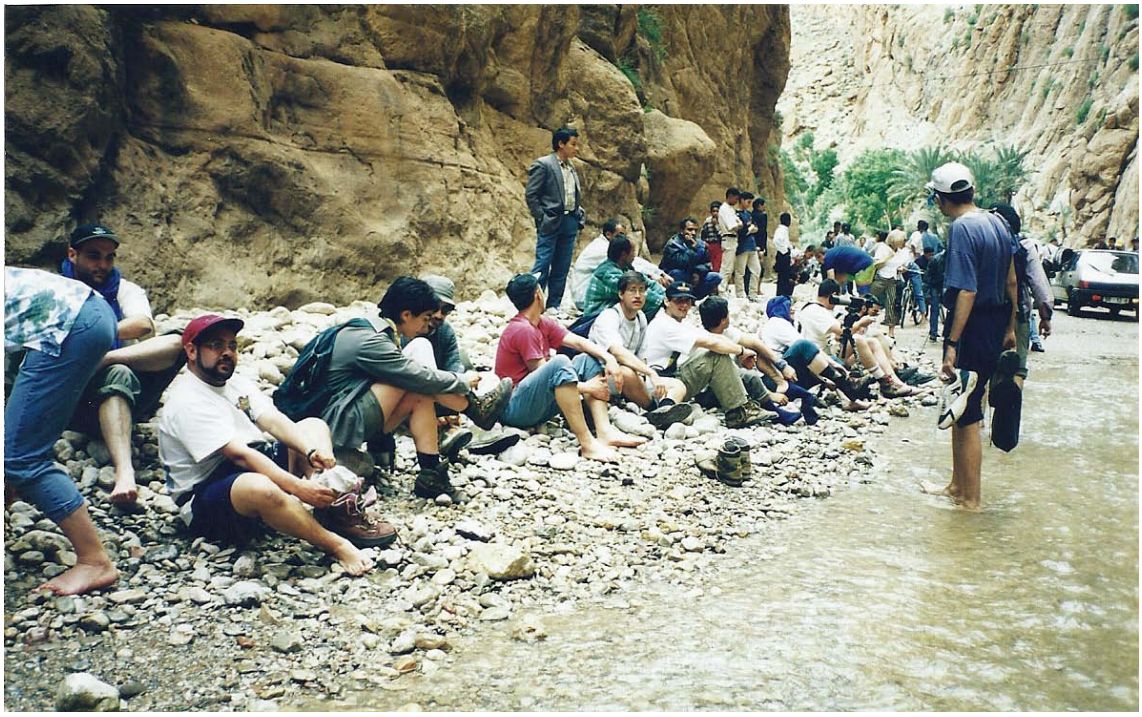


Gragantas del Todra

Lo lamentable es que han construido varios hoteles en el interior de las gargantas. Debido a ello vemos pasar varios autocares turísticos y numerosos vehículos todoterreno, que le restan encanto al lugar. De nuevo tropezamos con el inconveniente de realizar el viaje en las vacaciones de Semana Santa. Aún así las gargantas constituyen un espectáculo impresionante.

Nosotros hemos dejado el autocar antes de llegar a las gargantas y hecho el recorrido a pie. En un momento determinado debemos vadear el Todra, aunque no trae demasiada agua.

Comemos en el interior de las gargantas, volvemos al autocar y continuamos hacia Ouarzazate.



Vadeo del Todra

Antes paramos para acercarnos a la cola del embalse El Mansou Eddahbi. En un pequeño cortado existía, hace años, una colonia de Ibis eremita y probamos suerte por si hay alguna pareja establecida este año.
Llegamos tarde debido al retraso acumulado por las paradas de observación. Apenas podemos echar un vistazo con luz muy escasa y nulos resultados.

Pasamos la noche en el camping de Ouarzazat. El suelo es muy duro, lo que dificulta el montaje de las tiendas, los servicios están sucios y el agua de las ducha, fría. Esto es una constante en los campings de Marruecos.
Durante la cena Fran y yo congregamos un grupo de gente, no sé si por nuestra "animada charla" o por el "vino y el queso" que hemos traído.

Al día siguiente visitamos de nuevo la orilla del embalse que está cerca de Ouarzazat. Hay gran cantidad de pájaros, destacando la Cerceta pardilla.

Emprendemos el camino hacia Marakech.
Antes de iniciar la subida al Tizi-n-Tichka (un puerto de montaña) Antonio Román propone una parada en un lugar favorable para la observación de varias aves interesantes. Efectivamente, observamos Curruca de Tristam y Camachuelo trompetero.

El Tizi-n-Tichka está a 2.260 metros de altitud. La cordillera que estamos atravesando, el Alto Atlas, es impresionante. Mantiene gran cantidad de nieve, sobre todo en sus laderas norte.

Tizi-n-Tichka

Bajando el puerto nos intercepta un grupo de niños disfrazados de la manera más variopinta. Es una especie de carnaval para celebrar la fiesta del cordero. Los chavales de esta zona se disfrazan, paran los coches (poniéndose en medio de la carretera) y les piden dinero. El chofer les da unos dírham y nos dejan continuar.

Chavales disfrazados

En Marrakech nos alojamos en el hotel Islane. Está muy bien situado, frente a la mezquita Koutoubia y muy cerca del zoco y la plaza Djemaa El Fna.

La Djemaa El Fna es impresionante. Llena de gente, allí encuentras encantadores de serpientes, contadores de cuentos, vendedores de agua vestidos a la manera tradicional, etc.

El zoco está justo al lado y es un enorme laberinto de galerías cubiertas donde se ubican una incontable cantidad de pequeños comercios. Aquí se puede encontrar todo tipo de artículos, no solo artesanía, ya que en este mercado se abastecen también los habitantes de la ciudad.

Lamentablemente también hay un sector "especializado" en animales vivos: tortugas, lagartos, serpientes etc. Incluso en uno de los locales venden todo tipo de animales muertos: buitres, ratoneros, lagartos, serpientes. Parece la "casa de los horrores".

Vendedor artículos de "brujería" (Foto: Fran Romero)

Al día siguiente emprendemos la marcha en dirección a Casablanca y Rabat. Nuestro próximo destino es la laguna de Sidi Bou Ghaba. Su cercanía a la ciudad de Kenitra la convierte en un lugar de expansión de sus

habitantes. Por este motivo las aves están muy acostumbradas a la presencia humana y podemos observar Calamón y Focha cornuda a corta distancia.

Esta noche acampamos en el alcornocal más extenso del mundo: La Mamora. Después de la cena mantenemos una agradable tertulia.

Acampada en La Mamora

Cena en La Mamora

Por la mañana está lloviznando. Desmontamos el campamento y continuamos hacia Merdja Zerga, una marisma situada más al norte. Es conocida en el mundo ornitológico por ser uno de los últimos lugares donde se ha observado el Zarapito fino, ave considerada prácticamente extinta.

Sí es posible observaremos Lechuza mora, que tiene aquí uno de sus escasos lugares de nidificación. Finalmente no tuvimos esa suerte.

Al llegar nos separamos en pequeños grupos para alquilar barcas de pesca y hacer un recorrido por la laguna central. Observamos gran cantidad de limícolas.

Embarcados en Merdja Zerga

Por la tarde llegamos a Ceuta. En la aduana nos hicieron sacar todos los bártulos del autocar y depositarlos en el suelo. Un perro detector de drogas hace un recorrido olfateando las mochilas. De pronto se para, muy nervioso, delante de una mochila en concreto. El guardia civil pregunta quién es el propietario. Uno de los participantes se adelanta. El agente le indica que saque todo el contenido de la mochila. Momentos de tensión, hasta que se descubre que lo que atrae la atención del perro es un trozo de chorizo…

Pasamos la última noche en el camping Río Jara de Tarifa.

Nos levantamos al amanecer para dar una vuelta por la playa de los Lances.

Llegamos a Sevilla a mediodía. El resto de la expedición sigue hacia Madrid.

Para mí este viaje ha sido todo un éxito. He observado un montón especies de aves nuevas, y he conocido lugares increíbles, todo ello acompañado de cuarenta “locos” como yo, con los que comparto el placer de viajar, conocer nuevos lugares, la vida al aire libre, los grandes espacios deshabitados y sobre todo la observación de aves.

Además he conocido a José Javier (Seja), con el que ya tengo planeado volver a Marruecos en cuanto tengamos ocasión.